

GAZELA O CABRA SALTADORA,

DEL CABO DE BUENA ESPERANZA.

La especie de estas gazelas es tan numerosa en las tierras del Cabo, donde Mr. Forster las vió, que á veces llegan allí á millares, especialmente en ciertas estaciones del año, en que pasan de una region á otra. El mismo Mr. Forster me ha asegurado que, habiendo visto, durante su mansion en Africa, gran número de gazelas de diferentes especies, se convenció de que la forma y la direccion de las astas no es en ellas carácter muy constante, y que en la misma especie se encuentran individuos, cuyas astas son de diferente magnitud y de contorno distinto.

Si bien se examina, parece que en el pais del cabo de Buena Esperanza, se hallan dos especies de estas gazelas ó cabras saltadoras.

Pondré aquí las observaciones hechas por monsieur Forster, relativamente á la primer especie de estas cabras saltadoras, que hasta ahora no habia sido bien conocida.

«Los holandeses del cabo de Buena Esperanza, dice, llaman *springhok* ó cabras saltadoras, á estos animales, los cuales habitan en lo interior de Africa, sin acercarse á las colonias del Cabo, sino cuando la falta de agua ó de pastos los obliga á mudar de mansion, y entonces es cuando se ven hatos desde diez hasta cincuenta mil, sin embargo de que siempre las acompañan ó siguen leones, onzas, hienas, llamadas

en el Cabo *perros monteses* y leopardos, todos los cuales devoran gran cantidad de estas gazelas. La vanguardia de la tropa, al acercarse á las habitaciones, viene lozana: el cuerpo del ejército desmedrado, y la retaguardia muy flaca y muerta de hambre, reducida á comer hasta las raices de las plantas en aquellos terrenos pedregosos; pero á su regreso sucede lo contrario; pues la retaguardia, que es la primera que se pone en camino, engorda, y la vanguardia, que entonces es la última que sale, llega casi desfallecida. Estas cabras no tienen ningun miedo cuando están juntas en tanto número; de suerte que un hombre no puede atravesar por medio de ellas sino dándolas palos ó latigazos. Cuando las cogen jóvenes, son fáciles de domesticar, y se las puede mantener con leche, pan, trigo, hojas de berza, etc. Los machos son osados y malignos aun en el estado de domesticidad, y dan cornadas á las personas que no conocen: cuando les tiran piedras se ponen en ademan de defenderse, y suelen desviar el golpe de la piedra con las astas. Una de estas cabras saltadoras, de edad de tres años, la cual habiamos cogido en el Cabo, y era muy feroz, se domesticó en el navio, de tal modo que tomaba el pan de las manos; y se aficionó tanto al tabaco, que le pedia ansiosamente á los que le tomaban, y parecia saborearle y tragarle con mucho gusto; y habiéndola dado bastante cantidad de tabaco en hojas, comió igualmente estas y los vástagos; pero al mismo tiempo observamos que las cabras de Europa, que llevábamos en la embarcacion para tener leche, comian tabaco con igual gusto.

«Las cabras saltadoras tienen una mancha blanca y larga, que empieza por una línea enmedio del lomo y vá ensanchándose hasta el origen de la cola, donde termina: cuando el animal está quieto, no se vé esta mancha, porque la cubren los pelos largos, de color

leonado que la rodean; pero se manifiesta cuando el animal salta ó brinca bajando la cabeza.

«Las cabras saltadoras son del tamaño del axis de Bengala, con la diferencia de ser su cuerpo y miembros mas delicados y finos, y sus piernas mas altas: su pelo por lo general es leonado ó amarillento, ó de un color encendido de canela: la parte posterior de los pies, parte del cuello, el pecho, el vientre y la cola son de un blanco bastante hermoso, á escepcion de la estremidad de la cola, que es negra: el blanco del vientre se termina en una faja de color pardo rojizo, la cual se estiende á lo largo de los hijares: tambien tienen una lista de color pardo oscuro, que baja desde los ojos hasta los ángulos de la boca, y en la frente otra mancha triangular de color leonado amarillento, que baja á veces hasta el hocico donde termina en punta, y de allí sube hasta lo alto de la cabeza, donde se ensancha y se junta con el leonado amarillento de la parte superior del cuerpo; lo demas de la cabeza es blanco, y la figura de esta oblonga: las ventanas de la nariz son estrechas y en figura de media luna, y su columna, corresponde á la division del labio superior que es hendido, siendo en ella donde se nota un cúmulo de pequeños glóbulos negros, desnudos de pelo, y siempre húmedos: los ojos son grandes, vivos y muy brillantes, y sus iris de color pardo: debajo del ángulo anterior de cada ojo hay un lagrimal cuyo orificio es casi redondo: las orejas son poco menos largas que toda la cabeza; y aunque al principio forman una especie de tubo bastante estrecho, se ensanchan despues y finalizan en punta roma: el cuello es bastante largo, delgado y algo comprimido por los lados; las piernas delanteras parecen menos altas que las traseras, las cuales son divergentes; de suerte que cuando el animal camina parece bombalearse á un lado y otro: los cascos de los cuatro pies son pequeños, de

figura triangular, y de color negro, igualmente que las astas, las cuales tienen un pie de largo, con doce anillos que empiezan en la basa, y se terminan en punta lisa.

«Parece que estas cabras saltadoras pronostican el mal tiempo, y con especialidad el viento Sueste, que, en el cabo de Buena Esperanza, es siempre muy tempestuoso y violento; y entonces es cuando saltan y brincan de modo que descubren la mancha blanca que tienen en las ancas y el lomo: las mas viejas empiezan á saltar y en breve las imita toda la manada. La hembra, en esta especie, tiene cuernos como el macho, y la figura de las astas es tan diversa en estos animales, que si se intentase restablecer el orden de las gazelas por este carácter, habria cabras saltadoras en todas las especies.»

De lo dicho se deduce que acaso esta cabra saltadora, descrita por Mr. Forster, puede ser de la misma especie, ó de especie que se acerque mucho á la que Mr. Allamand ha nombrado *gazela de bolsa en el lomo*, lo cual hace mas verosímil si se observa que ambos concuerdan en decir que la mancha blanca que tiene en el lomo y ancas, no se percibe sino cuando esta cabra ó gazela salta ó corre, quedando cubierta cuando el animal está en reposo. Esto es lo que aquel sabio naturalista ha publicado, en orden á la cabra saltadora.

GAZELA DE BOLSA EN EL LOMO,

POR MR. ALLAMAND.

Mr. de Buffon ha aclarado con su ordinaria sagacidad la confusion que habia reinado hasta aqui en orden á las gazelas, y al mismo tiempo ha descrito

y determinado exactamente todas las diferentes especies de estos animales que han llegado á nuestra noticia, habiendo conocido mayor número de ellos que todos los autores que los habian descrito anteriormente; pero en la numerosa lista que nos dá de las gazelas, no creyó haberlas incluido todas. Estos animales habitan por lo comun en Africa, cuyo interior es todavía casi enteramente desconocido; y por lo mismo, no se puede dudar que existan allí especies que no han sido descritas, siendo prueba de esto la gazela de que voy á hablar, cuya noticia debemos al capitán Gordon. Este oficial, á quien he tenido motivo de citar varias veces, un vivo deseo de enriquecer la historia natural con descubrimientos nuevos: esto le determinó, algunos años ha, á emprender un viage al cabo de Buena Esperanza, y á regresar el año pasado á aquel país, habiendo obtenido de la compañía de la India un empleo de confianza, que nadie podia desempeñar mejor que él, y que no le impedirá continuar sus investigaciones como naturalista. Desde que llegó al Cabo, he sabido por sus cartas que habia descubierto tres animales que me remite, no vistos hasta ahora en Europa. Mientras los espero con impaciencia, dare á conocer la gazela, que será el asunto de este artículo, la cual el mismo capitán Gordon habia puesto en el parque del príncipe de Orange, y era la única que habia quedado viva de doce que trajo consigo.

Esta gazela es casi enteramente parecida á la gazela comun, descrita por el conde de Buffon y por Mr. Daubenton: sus astas tienen anillos, como la gazela comun, el mismo contorno y el color negro: tambien se ven en ella el mismo color del pelo y las mismas manchas; y aunque es algo mayor, lo que principalmente la distingue es una lista de pelos

blancos, de cerca de un pie de largo, y colocada en la parte posterior del lomo, que se estiende hácia el origen de la cola, y que, aunque á primera vista no presenta nada de particular, cuando la gazela corre, causa admiracion ver repentinamente que esta lista se dilata y se convierte en una gran mancha blanca, que se estiende de un lado y otro sobre la mayor parte de la grupa. La causa de esta especie de transformacion es la siguiente. El animal tiene en el lomo una especie de bolsa, formada por su misma piel, la cual plegándose de ambos lados, forma dos lábios que casi se tocan: el fondo de esta bolsa está cubierto de pelos blancos, cuyas estremidades, saliendo por entre los dos lábios, hacen ver una raya ó lista blanca: cuando la gazela corre, se abre esta bolsa, y se descubre todo su fondo blanco, y luego que para, vuelve á cerrarse la bolsa. Esta hermosa gazela murió pocos meses despues de su llegada á este país: era muy mansa y tímida: la cosa mas leve la amedrentaba y la hacia correr. Yo tuve frecuentemente el gusto de verla abrir su bolsa.

KLIPPSPRINGER

Ó SALTADOR DE PEÑASCOS.

He aquí la segunda especie de gazela ó cabra saltadora: Kolbe es el único, dicen, que ha hablado de este bello animal, el mas ágil de los de su género. Mantiénese en los peñascos mas inaccesibles, y cuan-

do divisa un hombre, se retira á parages rodeados de precipicios: salva de un salto grandes intervalos de un peñasco á otro, por encima de profundidades horribles, y cuando le persiguen cazadores ó perros, se deja caer sobre pequeñas puntas de peñas, que apenas parece tienen bastante espacio para recibirle: á veces los cazadores que no pueden dispararle sino desde muy lejos, y solo con bala, los hieren y los hacen caer en el fondo de los precipicios. Su carne es excelente, y pasa por la mejor caza del país: su pelo es ligero, y cae fácilmente en toda estacion; y en el Cabo se usa de él para colchones, y tambien para acolchar zagalejos.

Este saltador de peñascos es del tamaño de la cabra comun, pero tiene las piernas mucho mas largas: su cabeza es redondeada, de color gris amarillento, y sembrada de pequeñas rayas negras: el hocico, los labios y el contorno de los ojos son negros: delante de cada ojo tiene un lagrimal con un grande orificio de figura oval: las orejas son bastante grandes y rematan en punta: las astas tienen cerca de seis pulgadas de largo, y son rectas y lisas en la punta, pero con algunas arrugas anulares en la basa: la hembra no tiene astas: el pelo del cuerpo es de color leonado amarillento: cada pelo es blanco en su raiz, pardo ó negro en el medio, y de un amarillo que tira á gris en la estremidad superior: los pies y las orejas están cubiertas de pelos blanquecinos; y la cola es muy corta.

NANGUER Y NAGOR.

Ponemos juntos estos dos animales, porque tienen un carácter comun, que les es peculiar, y que consiste en que sus astas son arqueadas hácia adelante,

en vez de que todas las demás especies de gazelas y de cabras las tienen encorvadas hácia atras, ó enteramente rectas. He dicho, siguiendo á Mr. Adanson, que habia tres variedades ó tres especies de estos animales, de las cuales la primera, esto es, el nanguer parecia ser el *dama* de los antiguos. Mr. Pallas es del mismo dictámen, y dice que en la especie del nanguer el macho y la hembra tienen astas, y que, como en el kob, ha observado en ellos una disposicion singular en los dientes.

La segunda especie es el nagor. Mr. Pallas habia escrito en su primera obra (*Miscellanea*) que este animal era el mazames de Seba; pero en su segunda obra (*Spicilegia*), confiesa haberse engañado, y conviene conmigo en que el nagor no es el mazames de América, sino una gazela de Africa.

Si bien se examina, la especie del nanguer parece que es aislada y sin ninguna variedad, al paso que la del nagor tiene especies cercanas, cuyo conocimiento debo á los señores Forster, quienes me han dado dibujada la cabeza de una de estas variedades del nagor del cabo de Buena Esperanza, la cual me parece difiere de la del nagor, en que el nagor del Cabo tiene el hocico mas afilado y las astas menos arqueadas hácia adelante que el nagor del Senegal. Pondré aquí las noticias que dichos señores me han dado sobre este particular.

«La cabra llamada en el cabo de Buena Esperanza *steembock* ó cabron montés, nos parece es una variedad del nagor, dada por Mr. de Buffon. Hállanse estos animales en los riscos de que se compone la punta de las tierras del cabo de Buena Esperanza, y entre las malezas que se crian en los espacios llanos de aquellas montañas pedregosas: corren con grandísima velocidad, y dan saltos de mas de tres varas de alto; y como su carne es muy buena, le dan ca-

za continuamente, y los han disminuido mucho.

«Este animal es del tamaño de una cabra comun, y de cerca de tres pies de alto: su pelo de color pardo rojizo, en la parte superior del cuerpo y en los costados, y de un blanco puerco en el vientre: sobre los ojos, cuello y ancas tiene una mancha de este último color: las orejas son redondas en sus estremidades y de color leonado: debajo de cada ojo tiene un lagrimal, cuyo orificio es pequeño: los cuernos son de seis á seis pulgadas y media de largo, negros, arrugados en la basa, lisos en la punta, sumamente delgados, y arqueados hácia adelante; y la cola es corta, casi como la de las cabras ordinarias.

«Otra especie ó variedad del nagor es el animal que en el Cabo llaman *grysbock* ó cabra gris, el cual difiere del *steembock* por el color del pelo, que es gris, en lugar de que el del *steembock* es pardo rojizo. Este *grysbock* es una segunda especie de nagor: su tamaño, el de la cabra comun; y proporcionalmente á su cuerpo, tiene las piernas mas largas que el *steembock*: su pelo no parece gris sino por estar mezclado de pelos largos blancos, pues viendo al animal de cerca se conoce que el fondo de su pelo es pardo rojizo ó castaño: la cabeza y los pies son de un pardo mas claro que el del cuerpo, y el vientre es de color aun menos oscuro: el hocico es negro, y el contorno de los ojos está poblado de pelos de este último color: tiene como las demas cabras, lagrimales debajo de los ángulos anteriores de los ojos: las orejas son casi de la misma longitud que la cabeza, de figura oval, y cubiertas en lo exterior de pelos cortos y negros: las astas tienen cinco pulgadas y media de largo, y uno ó dos anillos en su basa, y son lisas en la punta, que es muy aguda, arqueadas hácia adelante y negras.

«Esta especie de nagor se halla siempre en los

espacios llanos de las cimas de las montañas, entre los peñascos y las malezas: no es tan veloz en la carrera como el *steembock*, pues los perros de caza suelen alcanzarle: su carne es tan buen alimento como la del *steembock*, y á veces se encuentran manadas de estos animales en las montañas del cabo de Buena Esperanza.

«Otra tercera especie del nagor es el *Beekbock* ó cabra pálida, el cual casi en todo se parece al *steembock*, á escepcion del color del pelo, que es mucho mas pálido, lo cual ha hecho darle este nombre.

«Comparando estos tres animales, por las noticias que acabo de citar, me parece que, cuando mas hay dos especies distintas de nagor, esto es, el nagor *steembock* y el nagor *grysbock*, y que el *beekbock* solo es una variedad del primero.»

RITBOK.

Creo que este animal es una tercera variedad en la especie del nagor, segun la descripción que de él ha hecho Mr. Allamand, la cual he creído deber copiar aquí, sin alterarla en nada.

«Este animal, es llamado por los holandeses, habitantes del cabo de Buena Esperanza, *ritrebock*, vocablo compuesto, que significa *corzo de cañaverales*, y no siendo corzo, se le ha aplicado impropriamente este nombre: yo he creído conservarle el de *ritbok*, que significa *cabron de cañaverales*, porque, aunque tambien es compuesto, no lo parecerá á los franceses; pues no me ha sido posible conservarle el que le dán los hotentotes, quienes le llaman à, ei, à, pro-

nunciando cada una de estas sílabas con un castañeteo de lengua que no podríamos nosotros imitar.

«Este animal ni es cabron, pues le falta la barba, ni tiene tampoco todas las señales por donde se pueden reconocer las gazelas; y sin embargo, pertenece mas bien á la clase de estas, que á cualquiera otra. Mr. Gordon, que me ha remitido los dibujos y la piel del ritbock, me escribe que, aunque la raza de estos animales es bastante numerosa, caminan siempre en manadas pequeñas, y aun á veces el macho solo con su hembra: habitan cerca de las fuentes, entre los cañaverales, de donde se ha derivado su nombre, y tambien en los bosques. Hay otros de diverso color, que por lo ordinario viven en las montañas; pero que no obstante parecen de la misma especie.

«Los ritbokes de que tratamos aquí, tienen toda la parte superior del cuerpo de color gris ceniciento; y aunque su vientre, garganta y grupa, son blancas, les falta la faja rojiza ó negra que separa el color del vientre del que domina en lo restante del cuerpo, y que se advierte en la mayor parte de las demas gazelas: su cabeza es superada de dos astas negras, que están rodeadas de anillos de poco relieve hasta mas de la mitad de su cuerpo; y yo he contado diez de estos anillos en las astas de las gazelas, cuyas pieles preparadas tengo en mi poder: estas astas son arqueadas hácia adelante, y se terminan en una punta lisa y muy aguda, siendo su longitud considerable, proporcionalmente al tamaño del animal, pues en línea recta tienen once pulgadas y ocho líneas de alto, y siguiendo su curvatura, llega su longitud á quince pulgadas y seis líneas: las orejas son tambien muy largas, y blancas en lo interior; y cerca de cada una de ellas hay un espacio á modo de mancha, que no tiene pelo.

«Estos animales tienen hermosos ojos negros, y

debajo de cada uno un lagrimal: tambien tienen cuatro mammas, al lado de las cuales hay en la piel aquellas dos aberturas que forman dos tubos en que se puede entrar el dedo, de las cuales hemos tratado en el artículo precedente, hablando de las gazelas: su cola es larga, aplastada y guarnecida de pelos largos blanquecinos.

«Mr. Gordon me ha enviado la piel de otro individuo de esta especie, el cual es enteramente parecido en las astas al que acabo de describir, y difiere de él en el color, que es leonado rojizo muy oscuro, y probablemente será de uno de estos animales que habitan en los montes,

«Las hembras de los ritbokes son parecidas á los machos en el color; pero carecen de astas, y son mas pequeñas.

«Para hallar estos animales es necesario internarse mucho en el pais; y así Mr. Gordon no los vió sino á cien leguas de distancia del Cabo.

«Sus astas, arqueadas hácia adelante, traen desde luego á la memoria el nanguer descrito por Mr. de Buffon; pero este último animal tiene las astas mucho mas encorvadas á modo de garfio hácia la punta, y menos largas que las del ritbok: á que se añade que es tambien mas pequeño y de diverso color, dominando mucho mas en su cuerpo el blanco. Es verdad que Mr. Adanson ha observado que hay tres especies ó tres variedades de estos nanguers, que solo se diferencian en el color; de que se deduce que el color no basta para decidir que estos animales son de distinta especie, siendo las astas las que pueden indicarlo. Yo creo, igualmente que Mr. de Buffon, que el nanguer es el *dama* de los antiguos; pues las pruebas que da este autor casi no dejan duda. Por otra parte, Plinio compara los cuernos del *dama* con los de la gamuza, y dice que lo único en que se distinguen es

en que estos últimos son arqueados hácia atrás, y los del deldama al contrario: *Cornua*, dice, *rupicapris in dorsum adunca*, *damis in adversum*: y yo dudó que Plinio se esplicase en estos términos, si hubiese querido hablar de los cuernos del ritbok; pues la curvatura de estos en nada se parece á la de los cuernos del gamuza. Los del animal que Mr. de Buffon llama nagor, se les semejan mas, pues tambien son arqueados, aunque ligeramente, hácia adelante; pero son mucho mas cortos que los del ritbok, que no llegan á la altura de seis pulgadas y media; y á lo que se puede juzgar por la figura que de él ha dado Mr. de Buffon, no tienen mas de dos ó tres anillos cerca de la basa, fuera de que, la cola del nagor es muy corta; cuyas diferencias indican diversidad de raza, y no una simple variedad en la misma especie. Mr. de Buffon se persuade que este nagor es el mismo animal que Seba representó y al cual dió con mucha impropiedad el nombre de *mazame* ó *ciervo de América*; pero este supuesto ciervo de América tiene las astas arqueadas hácia atrás, bastante largas, y rodeadas de un borde que forma espiral desde la basa hasta muy cerca de la punta; y ademas, su cola es muy gruesa, cuyos caracteres no convienen al nagor.»

Tambien observare, con este motivo, que la cuarta figura que acabo de citar, me parece que no representa al *kob* ó *pequeña vaca parda* del Senegal, como lo supone Mr. de Buffon, sino al búbalo, al cual se reconoce en la forma de los cuernos y en las manchas negras que tiene en los muslos, como efectivamente le reconoció muy bien Mr. Pallas, sin que por esto deje de verse que Seba se engañó groseramente en llamar á este animal *temamazame*, y en suponerle originario de Nueva España.

BOSBOK.

Vamos á dar la historia de una gazela muy linda, cuya descripcion acaba de publicar Mr. Allemand en el nuevo suplemento á mi obra sobre los animales cuadrúpedos.

«Los holandeses del cabo de Buena Esperanza llaman á este hermoso animal *bosbok*, nombre que le he conservado, y que significa *cabron de bosques*, siendo efectivamente en ellos donde se encuentra esta gazela: sus astas se semejan algo á las del ritbok, y son dirigidas y arqueadas hácia adelante; pero tan ligeramente que apenas se percibe. Con todo, sino hubiese en él mas diferencia que esta de la curvatura de las astas, no dudaria yo reputar el bosbok por una variedad en la especie del ritbok; pero difieren tanto en otras cosas estos dos animales, que casi no puede dudarse que pertenecen á dos familias distintas.

«El bosbok es mas pequeño que el ritbok, siendo la longitud de su cuerpo de cuatro pies y una pulgada, esto es, cerca de un pie mas corta que la del ritbok, y aun difiere mas de él en los colores, pues por la parte superior de su cuerpo es de un pardo muy oscuro, que tira un poco al rojo, y en la cabeza, cuello y vientre es blanco, igualmente que en lo interior de los muslos y de las piernas: tambien tiene una mancha blanca en lo bajo del cuello: la parte posterior no es blanca, como en la mayor parte de las gazelas; y la grupa y ancas están sembradas de pequeñas manchas redondas que le son peculiares, y de un blanco que desde luego salta á los ojos: sus cuernos son negros y retorcidos en largas espirales, que suben hasta mas

de la mitad de su altura: en la frente se ve una mancha negra: no tiene lagrimales: sus orejas son largas y agudas: su cola de cerca de siete pulgadas, y guardada de largos pelos blancos: tiene cuatro mamas, y al lado de ellas las dos bolsas ó tubos que se observan en el ritbok.

«Las hembras difieren de los machos en no tener astas, y en que su color es un poco mas rojo. Mr. Gordon, que me remitió el dibujo de este animal, le acompañó con la piel de una hembra, en cuya grupa hallé las mismas manchas blancas que tiene el macho.

«Los bosbokes casi no se hallan sino á sesenta leguas de distancia del Cabo, residiendo, como ya he dicho, en los bosques, donde suelen darse á conocer por una especie de ahullido bastante parecido al del perro.»

GAZELA KEVEL.

Me parece que Mr. Pallas se engaña en afirmar que el kevel y la corina no son dos especies diferentes, sino el macho y la hembra, en la misma especie de gazela. Si aquel sábio naturalista hubiese reflexionado que yo hice la descripción de ambos sexos, no hubiera incurrido en esta equivocacion.

CABRA AZUL.

Este antilope, dice Mr. Forster, es comunísimo en el cabo de Buena Esperanza, donde le llaman cabra azul, no obstante que su color no es enteramente azul, y mucho menos azul celeste, como lo ha su-

puesto Hall en su historia de los cuadrúpedos, sino solamente gris azulado, proviniendo este color de cierto reflejo del pelo, que es erizado estando vivo el animal; pues luego que muere, el pelo se pega al cuerpo y entonces desaparece enteramente lo azulado, y solo queda en su lugar un color gris. Este animal es mayor que el gamo de Europa: su vientre está cubierto de pelos blancos, como tambien los pies, y del mismo color es el mechón de pelos en que se termina su cola: debajo de cada ojo hay una mancha blanca: la cola solo tiene ocho pulgadas y dos líneas de largo, los cuernos, cuya longitud es de veinte y una á veinte y tres pulgadas son negros, arrugados con cerca de veinte anillos, y un poco arqueados hacia la espalda; y los tiene la hembra igualmente que el macho.